

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/321036125>

## CAPÍTULO XI. –COMUNICACIÓN SEXUAL DE PADRES A HIJOS: TEORÍA DE LA ACCIÓN RAZONADA Y CONDUCTA PLANEADA

Chapter · January 2015

CITATIONS

0

READS

1,022

7 authors, including:



[María Aracely Márquez-Vega](#)

Autonomous University of Nuevo León

25 PUBLICATIONS 44 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



[Raquel A Benavides-Torres](#)

Autonomous University of Nuevo León

196 PUBLICATIONS 450 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



[Esther Gallegos](#)

Autonomous University of Nuevo León

5 PUBLICATIONS 36 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



[Georgina Mayela Núñez-Rocha](#)

Autonomous University of Nuevo León

90 PUBLICATIONS 597 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

## **CAPÍTULO XI. - COMUNICACIÓN SEXUAL DE PADRES A HIJOS: TEORIA DE LA ACCION RAZONADA Y CONDUCTA PLANEADA**

Aracely Márquez Vega

Raquel A. Benavides Torres

Esther C. Gallegos Cabriales

Blanca Idalia Montoya Flores

Georgina Mayela Núñez Rocha

*Universidad Autónoma de Nuevo León*

### **Resumen**

La Teoría de la Acción Razonada (TAR) ha probado su validez y utilidad para explicar las conductas de salud (Ajzen, 1991). La teoría plantea que los comportamientos están bajo el control de la persona, siendo la persona un ser racional que procesa la información utilizándola de manera estructurada con el fin de evaluar y tomar decisiones. La conducta está determinada por un proceso de pensamiento lógico que se denomina intención. La intención del sujeto para realizar una conducta en particular se logra como resultado de la interrelación entre las creencias conductuales y normativas. Ajzen y Fishbein (1988) expandieron los conceptos y relaciones de la TAR y propusieron la Teoría de la Conducta Planeada (TCP), en esta extensión se introduce otra creencia, denominada creencia de control, la cual se describe como la percepción de factores que pueden facilitar o impedir el desempeño de un comportamiento.

En el presente capítulo se presenta primeramente una revisión de literatura para cada uno de los conceptos representados en el esquema de relación de conceptos, mismos que se utilizaron como base para explicar cómo se da la comunicación sexual de padres a hijos adolescentes a través de la Teoría de la Acción Razonada (TAR) y de la Conducta Planeada (TCP) de Fishbein y Ajzen (1975; 1980; 1988; 1991).

## **Revisión de Literatura sobre la Relación de Conceptos de TAR-CP para la Comunicación Sexual de Padres a Hijos**

Actitudes acerca de la comunicación sexual. Ramírez, González, Cavazos y Ríos (2006) realizaron un estudio para conocer las actitudes de los padres respecto a la sexualidad y las medidas preventivas para ITS y VIH/SIDA de los hijos(as). Se aplicó una encuesta a 1,584 padres de familia con hijos adolescentes en 97 diferentes escuelas secundarias del área metropolitana de Monterrey, N.L. En los resultados se muestra que la mayoría de los padres (96.2%) estuvieron de acuerdo en la necesidad de educación sexual de sus hijos, menos de la mitad de los padres hablaron con ellos de tópicos con contenido sexual y la mayoría de los padres (75.3%) opinaron que el hablar del uso del condón con sus hijos(as) los predispone a tener relaciones sexuales.

Guilamo-Ramos, Jaccard, Dittus, Bouris y Holloway (2007) realizaron un estudio sobre la experiencia, confiabilidad y accesibilidad percibida por padres y adolescentes en la comunicarse sobre CRS. Se estudió a 668 diadas de madres y adolescentes en barrios económicamente desfavorecidos de Nueva York. Se realizó un análisis de sendero, en el cual se mostró que la expertez y confiabilidad percibida presentó un efecto en la comunicación sobre las consecuencias sociales y morales de la conducta sexual (path coefficient = .61,  $p < .01$ ). No se mostró una relación significativa entre la accesibilidad y la comunicación sexual.

Pluhar, Dilorio y McCarty (2008) evaluaron la relación de las características personales, conocimientos, creencias, las interacciones y las relaciones familiares con la comunicación madre-hijo sobre temas de sexo. La muestra fue de 298 madres afroamericanas de nivel medio y bajo. Los resultados indicaron que entre mejores sean las expectativas de resultados positivos, mayor será la comunicación acerca de sexo ( $r = .43$ ,  $p < .001$ ). Asimismo, los padres mencionaron sentirse muy confortables para hablar con sus hijos sobre temas sexuales (52.4%).

Benavides (2007) en su estudio con 756 adolescentes latinos de 14 a 17 años y uno de sus padres, desarrolló un modelo de interacción de los padres y los adolescentes. La autora reporta que las actitudes se relacionaron positivamente con la comunicación acerca

de sexo ( $r = .40, p < .001$ ) y con la comodidad para comunicarse sobre temas de sexo ( $r = .36, p < .001$ ). Se reportó que estas son significativamente diferentes de acuerdo al sexo del hijo ( $F = 4.41, p < .05$ ). Y por medio de un modelo de ecuaciones estructurales, determinó que las actitudes y el control percibido de la conducta, en conjunto predicen la comunicación acerca de sexo entre padres y adolescentes ( $X^2(15) = 27.28, p = .03$ ).

Por lo anterior, se puede concluir que las actitudes negativas que con mayor frecuencia se presentan en los padres acerca de la comunicación sexual; son la vergüenza, la idea de que sus hijos no los van a escuchar y que el platicar con ellos acerca de sexualidad los motiva a tener relaciones sexuales. También existe evidencia de que las actitudes se relacionan con variables individuales (el sexo del adolescente) y factores internos (comodidad para comunicarse sobre temas sexuales). Aunque no se encontraron estudios que mostraran una relación con las intenciones, la mayoría de los estudios refieren que las actitudes influyen en la comunicación sexual de padres a hijos.

Norma subjetiva para la comunicación sexual. Gale et al. (2007) realizaron un estudio en una muestra de 281 adolescentes y sus madres, en donde encontraron que la percepción materna de las normas sociales acerca de los roles del hombre y la mujer tienen un efecto negativo en la comunicación acerca de temas de sexo ( $B = -.14, p < .01$ ). En otras palabras, si las madres perciben que no es bien aceptado por la sociedad que se platique sobre sexo con su hijo(a) es menos probable que lo hagan.

Ketchen et al. (2005) estudiaron las creencias tradicionales sobre el género como factores relacionados con la comunicación de padres a hijos sobre temas sexuales. Se analizaron 1,060 pre-adolescentes afroamericanos y sus madres. Los resultados mostraron que las madres hablan con más frecuencia con sus hijas que con sus hijos sobre educación sexual ( $B = .31, p < .01$ ) y reducción de riesgo sexual ( $B = .10, p < .01$ ). Así mismo, se reportó que las madres con mayores creencias tradicionales en cuanto al género tienen menor disposición para hablar con sus hijos(as) sobre reducción del riesgo sexual ( $B = -.11, p < .01$ ).

Jerman y Constantine (2010) estudiaron los precursores demográficos y psicosociales de la comunicación sobre temas de sexo entre padres e hijos en una muestra

de 907 padres y sus hijos adolescentes. Encontraron que más del 70% de los padres perciben dificultades como vergüenza para comunicarse sobre temas sexuales y piensan que sus hijos no los escucharán. En el análisis de regresión jerárquica, reportan que estas dificultades percibidas tienen un efecto inverso y moderado sobre la cantidad de la comunicación para discutir sobre tópicos sexuales ( $B = -.34$ ,  $p < .05$ ). Madres con mayores creencias respecto a las normas de género se comunican y educan más a sus hijas sobre temas de sexo ( $B = .67$ ,  $p < .001$ ), a diferencia de lo reportado para sus hijos ya que no se encontraron resultados significativos ( $B = .09$ ,  $p = .61$ ).

Davis, Blitstein, Evans y Kamyab (2010) realizaron un estudio para examinar la relación que existe entre las cogniciones y la comunicación acerca de sexo de 1,969 padres. Los resultados obtenidos muestran que la norma social acerca de la edad apropiada para iniciar la vida sexual se asoció con las recomendaciones hechas por las madres ( $OR = 1.21$ ,  $p = .02$ ) y por los padres ( $OR = 1.15$ ,  $p = .03$ ) a sus hijos para que esperaran a ser mayores para tener sexo.

Martino, Elliott, Corona, Kanouse y Schuster (2008) realizaron un estudio en 312 adolescentes y sus padres con la finalidad de evaluar la influencia de la extensión y repetición en sus discusiones sobre sexualidad. Los autores reportan que aquellos padres que percibieron tener mejor relación con sus hijos tienen mayor probabilidad de discutir mayores temas de sexo con menor repetición ( $B = .51$ ,  $p < .001$ ).

De acuerdo a lo anterior, se puede concluir que la norma subjetiva influye en cuanto al papel que tiene el hombre y la mujer dentro de la sociedad e influye en la comunicación sexual de los padres con sus hijos(as) adolescentes. Asimismo, las normas sociales acerca de la edad apropiada para el inicio de las relaciones sexuales y la percepción de una buena relación con sus hijos(as) adolescentes predijeron la comunicación sobre tópicos sexuales.

Control percibido de la comunicación sexual. Lehr, Demi, Dilorio y Facticeau (2005), examinaron los predictores de comunicación de padres a hijos en temas sexuales en una muestra de 155 padres de adolescentes. A continuación se presentan los promedios (rango: 1-5) reportados por los padres sobre su capacidad percibida para compartir información con sus hijos en lo siguiente: cómo se transmite el SIDA (Media= 2.98, DE = 1.51), cómo se

transmiten las ITS (Media = 2.91, DE = 1.30), prevención de embarazo (Media = 2.73, DE = 1.34) y uso de condón durante el sexo (Media= 2.62, DE = 1.44). La media total para autoeficacia para comunicarse sobre temas de sexo fue de 4.20 (DE = .69).

Dilorio, McCarty y Denzmore (2006) estudiaron el efecto de una intervención sobre comunicación en temas de sexo de padres a hijos que estaba mediada por la variable social cognitiva de autoeficacia en 277 padres. Los resultados mostraron que la comunicación sobre temas sexuales se relacionó positivamente con la autoeficacia ( $r = .33, p < .001$ ).

Pluhar, Dilorio y McCarty (2008) realizaron un estudio con 298 madres de adolescentes y mostraron que la comunicación madre-hijo(a) sobre temas de sexo se relacionó con las creencias de control ( $r = .41, p < .001$ ). Asimismo, reportaron que no existe relación de ésta con la edad de la madre y el nivel socioeconómico.

Dilorio et al. (2001) midieron la autoeficacia de los padres y su asociación con la comunicación acerca de temas sexuales con los hijos adolescentes, en población afroamericana. Los resultados mostraron que la autoeficacia en comunicación general se relacionó con discutir temas de sexo con sus hijos de ambos géneros ( $r = .33, p < .001$ ). En la prueba t para comparación de medias, las madres de hijas expresaron un nivel más alto de autoeficacia para hablar de tópicos sexuales que las madres de varones ( $t = 3.43, p < .001$ ).

Los estudios muestran que los padres se percibieron capaces para compartir información con sus hijos sobre VIH/SIDA, ITS, prevención de embarazo, uso de condón durante el sexo. Por lo anterior, se concluye que el control percibido de la comunicación sexual se relaciona positivamente con la comunicación sobre temas sexuales independientemente del género del hijo. Respecto a la edad de la madre y el nivel socioeconómico no se encontró relación entre estas y las creencias de control para la comunicación sexual.

Intención de comunicación sexual. Tanner, Carlson, Raymond y Hopkins (2008) realizaron un estudio para probar un modelo sobre la orientación paterna a varios niveles y su influencia en las intenciones para comunicarse con sus hijos acerca de sexo en 146

padres de adolescentes entre 12 y 16 años. Los autores encontraron que padres afectivos y con actitudes positivas tienen mayores intenciones de comunicarse con sus hijos acerca de sexo ( $\beta = .35$ ,  $p < .05$ ); donde el modelo mostró un ajuste aceptable ( $X^2 = 92.27$ ,  $p < .001$ , CFI = .93, Medida de Ajuste del Error de Aproximación de la Media Cuadrática [RMSEA, por sus siglas en inglés] = .53).

Miranda, Benavides y Salas (2010), realizaron un modelo de comunicación sexual en padres de adolescentes para identificar la relación entre las creencias conductuales, la presión social y norma subjetiva con las intenciones y comunicación sexual en 115 padres de comunidades de nivel socio-económico bajo. Los resultados muestran que las creencias normativas ( $\beta = .50$ ,  $p < .01$ ) y de control ( $\beta = .27$ ,  $p < .01$ ) se relacionaron con las intenciones de comunicación sexual, mientras que las creencias conductuales no mostraron una relación significativa ( $\beta = .10$ ,  $p > .01$ ). El modelo de regresión muestra que estas tres variables explican 35% de la variabilidad en las intenciones sexuales. Al igual que en el modelo anterior las variables que predijeron la comunicación sexual fueron las creencias normativas ( $\beta = .38$ ,  $p < .01$ ) y de control percibido de la conducta ( $\beta = .59$ ,  $p < .01$ ), pero no las creencias conductuales ( $\beta = .11$ ). Estas tres variables explican 35% de la variabilidad en la comunicación sexual. Asimismo las intenciones mostraron un coeficiente de regresión alto y significativo con la comunicación sexual ( $\beta = .62$ ,  $p < .01$ ).

Por lo anterior se concluye que las actitudes, norma subjetiva y control percibido de los padres se relacionan con las intenciones de comunicación sexual. Estas últimas a su vez junto con la intención predicen la comunicación sexual entre padres e hijos.

Conocimiento sobre temas sexuales. Ramírez, González, Cavazos y Ríos (2006), realizaron un estudio acerca de las medidas preventivas para VIH/SIDA e ITS en 1,584 padres de familia con hijos adolescentes del área metropolitana de Monterrey, N.L. Los resultados mostraron que los padres refirieron que se les dificultó hablar de sexualidad con sus hijos debido a la falta de conocimiento o eficacia (33.3%), pena o vergüenza (28.9%), edad inapropiada (10.4%) o hijo del sexo opuesto (5.9%).

Lehr, Demi, Dilorio y Facticeau (2005), examinaron los predictores de conocimiento y comunicación de padres a hijos sobre temas sexuales, en una muestra de 155 padres de

adolescentes en población estadounidense. Los autores reportaron que el conocimiento sobre SIDA y sexo seguro se relacionó con la educación del padre ( $r = .18$ ;  $p < .05$ ).

Se concluye que los padres refieren dificultad para comunicarse con sus hijos sobre temas sexuales, así como la educación tiene una relación con el conocimiento de los padres sobre VIH/SIDA y sexo seguro.

Comodidad para comunicarse sobre temas de sexuales. Dilorio, Kelley y Hockenberry-Eaton (1999), realizaron un estudio para identificar el contenido, características y nivel de comodidad para hablar sobre temas sexuales en 382 madres e hijos(as) adolescentes de 13 a 15 años de nivel socioeconómico bajo. Los resultados mostraron que los adolescentes varones eran más propensos que las mujeres para hablar sobre temas sexuales con sus padres. Por otra parte las madres reportaron sentirse más cómodas hablando de temas de sexo.

Klein et al. (2005), realizaron un programa de educación sexual en 174 padres con la finalidad de mejorar la comunicación sobre sexualidad con sus hijos, los resultados mostraron que posterior al programa los padres refirieron que es muy importante hablar con sus hijos sobre sexualidad (75% vs 83%,  $p < .01$ ). Así mismo, los padres reportaron sentirse muy cómodos al responder las preguntas de sus hijos sobre temas de sexo.

Se concluye que los padres y madres de adolescentes que reportan que es importante comunicarse sobre temas sexuales con sus hijos(as), sin embargo, se aprecia que éstos se sienten más cómodos al platicar con sus hijos del mismo género.

Conducta: Comunicación sexual de padres a hijos. Miller, Kotchick, Dorsey, Forehand and Ham (1998) exploraron la franqueza de comunicación con los padres y los adolescentes sobre temas de sexualidad y diferencias por género en población estadounidense. Los resultados demostraron que los adolescentes en general hablaron más con sus madres que con sus padres ( $p < .05$ ), se reportó que la madre tenía mayor probabilidad de hablar con sus hijas que con sus hijos adolescentes ( $p < .01$ ) y para los adolescentes varones hubo mayor probabilidad de hablar sobre temas de sexualidad con el padre que las adolescentes mujeres ( $p < .01$ ).

Dilorio, Dudley, Terry y Wasserman (2001), estudiaron la asociación de las creencias con la comunicación sobre temas de sexo de padres a hijos en madres afroamericanas, los resultados mostraron que las creencias se relacionaron con la comunicación sobre temas sexuales ( $r = .32, p < .001$ ).

Somers y Paulson (2000), estudiaron la comunicación sobre sexualidad de padres y madres con sus hijos(as) adolescentes en población estadounidense. Los hallazgos mostraron que la media de comunicación fue más alta en las madres ( $M = 46.34, DE = 17.33$ ) que en los padres ( $M = 31.20, DE = 12.76$ ).

Se puede concluir que la comunicación sexual de padres a hijos(as) se relaciona con las creencias. Las madres reportan tener mayor comunicación sobre temas de sexo que los padres y que este tipo de comunicación es más frecuente con sus hijos del mismo género.

La Teoría de la Acción Razonada y la Conducta Planeada. La Teoría de la Acción Razonada (TAR) ha probado su validez y utilidad para explicar las conductas de salud, además se ha utilizado para fundamentar intervenciones que modifican conductas en salud (Ajzen, 1991). Esta teoría es aplicable, para explicar cómo se da la comunicación sexual de padres a hijos.

La TAR de Fishbein y Ajzen (1980) plantea que los comportamientos están bajo el control de la persona, debido a que el ser humano es un ser racional que procesa la información utilizándola de manera estructurada con el fin de evaluar y tomar decisiones. En otras palabras, la conducta está determinada por un proceso de pensamiento lógico que se denomina intención. A su vez, la intención del sujeto para realizar una conducta en particular se logra como resultado de la interrelación entre las creencias conductuales y normativas. Por lo que a continuación se da una breve descripción de cómo se forman las creencias.

Creencias. Las creencias se refieren a juicios subjetivos de la relación entre el objeto de creencia, otros objetos, valores, conceptos o atributos que hacen las personas para entenderse a sí mismas y el ambiente que las rodea. Una fuente de información de esta relación es la observación directa. Estas experiencias directas con el objeto dan como

resultado la formación de creencias descriptivas. Existen también otras creencias, llamadas creencias inferenciales, las cuales van más allá de una relación directa observable. La diferencia entre estos dos tipos de creencias es que la primera tiene que ver con la adquisición de nueva información y la otra con el procesamiento de información. Por lo tanto, una persona forma sus creencias sobre un objeto a partir de la observación directa y de la información recibida de fuentes externas. De esta forma el ser humano es concebido como un ser racional que usa la información disponible para emitir juicios que lo llevan a la toma de decisiones. Estas creencias de la persona sirven como información base que determina sus actitudes, intenciones y conductas.

**Actitudes.** De acuerdo a lo anterior, la actitud de una persona hacia un objeto se basa en sus creencias conductuales, las cuales son de índole individual y se refieren a la probabilidad subjetiva de que el comportamiento va a producir un resultado favorable o desfavorable. La actitud de una persona influye en la manera que ejecuta una acción y esta se relaciona con la creencia de que cierta conducta puede conducir a ciertas consecuencias. De acuerdo a esto, la actitud es vista como el mayor determinante de la intención para desempeñar la conducta en cuestión. Se puede decir que la creencia del padre acerca de tener un resultado favorable o desfavorable en la comunicación de temas sexuales con sus hijos(as) adolescentes tal como la prevención de embarazos no deseados, ITS y VIH/SIDA incrementarán o disminuirán las intenciones de hablar con sus hijos(as) sobre métodos anticonceptivos o condones.

**Norma Subjetiva.** Otra creencia relevante para que se dé una intención conductual es la creencia de naturaleza normativa, la cual se refiere a la percepción de la persona sobre la aprobación de referentes importantes (otros individuos o grupos) acerca de una conducta determinada; estas creencias son de índole social. El componente normativo requiere que se establezca una relación entre la base de información y sus componentes específicos y que se examine sus efectos. De acuerdo a esto, la persona podría o no estar motivada si recibe la presión normativa de un referente. La interrelación entre las creencias normativas y esta motivación, se denomina norma subjetiva. En otras palabras, los padres tendrán mayor comunicación sobre temas sexuales con sus hijos(as) adolescentes si creen que otros, como la familia, sus hijos(as) o la iglesia, aprueban que lo hagan. De acuerdo a esto, la intención

tiene dos precursores que la explican: uno de índole individual que es la actitud hacia la conducta y otro social llamado norma subjetiva (Ajzen 1988; Fisbein y Ajzen, 1975).

**Control Percibido de la Conducta.** Ajzen y Fishbein (1988) expandieron los conceptos y relaciones anteriormente mencionados de la Teoría de la Acción Razonada y propusieron la Teoría de la Conducta Planeada. En esta extensión, se introduce otra creencia, denominada creencia de control, la cual se describe como la percepción de factores que pueden facilitar o impedir el desempeño de un comportamiento. Los autores asumen que estas creencias, en combinación con el poder percibido en los factores a controlar, determinan el control percibido de la conducta. En otras palabras, el poder que la persona percibe sobre los factores que impiden o facilitan la realización de una conducta contribuye a la percepción de control conductual. Cabe destacar que lo anterior debe estar en proporción directa con la probabilidad subjetiva de que el factor en control está presente. Por lo que el control percibido de la conducta es la percepción de la persona acerca de su capacidad para llevar a cabo un comportamiento determinado. A diferencia de las otras dos creencias, solo el control percibido conductual puede predecir directa o indirectamente la intención y/o la conducta. En base a esto, se dice que los padres hablarán con sus hijos(as) sobre temas de sexo si creen que tienen la capacidad necesaria para ello.

**Factores Internos.** Ajzen (1988) analizó varios factores que pueden influenciar el grado de control que una persona tiene sobre una conducta dada. Menciona que existen factores internos como la información, las habilidades, las capacidades y las emociones. Los factores internos son elementos que dependen del individuo y pueden facilitar o dificultar el control sobre cierta conducta. Los factores internos que influyen para que se de la comunicación entre padres e hijos(as) son el conocimiento sobre temas sexuales y la comodidad para comunicar temas sexuales. En seguida se describen estos factores.

Achterbergh y Vriens (2002) refieren que el conocimiento es un proceso dinámico, consciente y fundamentado que antecede la toma de decisiones y la conducta de los individuos. El conocimiento permite articular el posible curso de las acciones, juzgar si el curso de estas llevará al resultado planeado y utilizar estos juicios para seleccionar las acciones que se ejecutarán. Por su parte, Givaudan, Vijver y Poortinga (2005) definen el conocimiento como la información que incrementa el rango de alternativas de cursos de

acción que pueden ser considerados por una persona en una situación en particular. El conocimiento está directamente relacionado con el control percibido de la conducta. Estudios indican que los padres que perciben mayor habilidad y capacidad para hablar con sus hijos(as) sobre temas de sexo son aquellos que consideran que cuentan con los conocimientos necesarios para comunicarse sobre estos temas (Dilorio, McCarty y Denzmore, 2006; Lehr, Demi, Dilorio y Facticeau, 2005). Por lo tanto, el conocimiento de temas sexuales es la información con la que cuenta el padre acerca de los medios de transmisión de ITS/VIH-SIDA, la prevención de éstos y los embarazos no deseados.

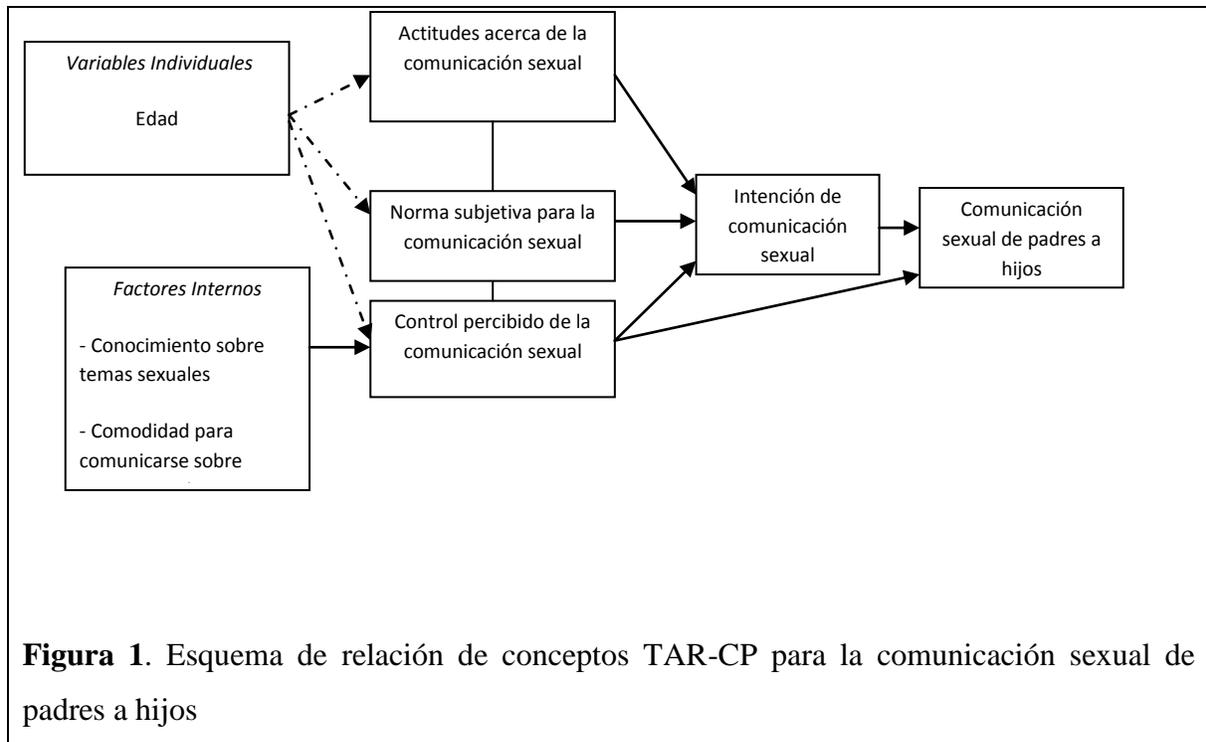
Del mismo modo, la comodidad se refiere a una sensación confortable o agradable que produce bienestar. Se ha encontrado una relación de esta variable con el control percibido de la conducta y con el conocimiento. Estudios de investigación han mostrado que los padres de adolescentes que perciben que cuentan con los conocimientos necesarios reportan sentirse más cómodos para hablar de sexo (Miller, Levin, Whitaker y Xu, 1998; Villarruel, Loveland, Gallegos, Ronis y Zhou, 2008). Villarruel et al. (2008) encontraron que existe una relación entre la creencia de control y la comodidad del padre para comunicarse sobre sexo. La comodidad para comunicarse sobre temas sexuales se conceptualiza como la sensación confortable que percibe el padre al compartir información con su hijo(a) adolescente sobre temas relacionados a la sexualidad tales como embarazos a edad temprana, ITS y VIH/SIDA.

**Variables Individuales.** Adicionalmente, la TAR establece que cualquier variable individual, como son las características socio-demográficas o personales (por ejemplo, el sexo, religión, escolaridad, el estímulo de la persona, etc.) puede influir sobre la intención a través de las actitudes, las normas subjetivas y el control percibido de la conducta. Sin embargo, existen estudios que muestran que el sexo y la escolaridad se relacionan directamente con la comunicación sobre temas sexuales (Lehr, Dilorio, Dudley y Lipana, 2000; Márquez y Duran, 2007; Somers y Paulson, 2000) por lo que es posible afirmar que variables individuales, como el sexo y la escolaridad se relacionan con las actitudes, la norma subjetiva, el control percibido de la conducta y la comunicación sobre temas sexuales; a su vez estas variables individuales influyen indirectamente en las intenciones de comunicación sexual.

Intención. La intención conductual se compone de cuatro elementos: la conducta, el objeto al que la conducta va dirigida, la situación en que la conducta se realiza (lugar) y el tiempo en que la conducta es ejecutada (Fisbein y Ajzen, 1975); todos estos elementos están en función de la conducta misma. En consecuencia el nivel más específico de las intenciones sería aquel en el que la persona se propone realizar una acción respecto a un objeto dado en un momento y situación específica. Por lo tanto, la intención es considerada como el predictor más próximo a la conducta y está determinada por las creencias de las personas.

Un individuo tendrá la intención de realizar una conducta dada cuando posea una actitud positiva hacia su propio desempeño en la misma, cuando crea que sus referentes sociales significativos piensan que debería llevarla a cabo y cuando considere que cuenta con las capacidades para realizarla (Fishbein, 1990). La intención de los padres para comunicarse con sus hijos(as) adolescentes sobre temas de sexo está determinada por las actitudes, norma subjetiva y el control percibido de la conducta; por lo tanto si los padres tienen la intención de comunicarse acerca de sexo es más probable que lo hagan.

Conducta. A su vez la conducta se define como la manifestación observable de un comportamiento específico y está determinada principalmente por la intención para llevar a cabo dicha conducta. La conducta que se espera que los padres es la comunicación sexual con sus hijos(as) adolescentes. De acuerdo a King (1992), la comunicación es el medio por el cual se trasmite información en situaciones específicas para identificar intereses o problemas que permitan la adecuada toma de decisiones. La comunicación sobre temas sexuales se conceptualiza como el medio por el cual el padre o madre comparte información con su hijo(a) adolescente sobre cómo protegerse de embarazos a temprana edad, ITS y VIH/SIDA. Las relaciones de los conceptos se presentan en la figura 1.



La presente teoría se considera pertinente para explicar la relación de conceptos de la TAR-CP para la comunicación sexual teniendo en cuenta creencias actitudinales, normativas y de control que llevarán al padre a tener la intención de comunicación y esto lo llevará a la conducta de comunicación sexual de padres a hijos, así mismo se consideran variables individuales y factores internos que influyen para que se de la conducta deseada.

## Referencias

- Achterbergh, Jan-Vriens & Dirk (2002). Managing viable knowledge. *Systems Research and Behavioral Science*. 19(3).
- Ajzen, I. & Fishbein, M. (1988). From intentions to actions. En I. Ajzen (ed.) *Attitudes, personality and behavior*. Chicago: The Dorsey Press.
- Ajzen, I. & Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Londres: Prentice Hall International.

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179-211.
- Benavides, R. (2007). An interaction model of parents and adolescents influences on Mexican adolescents intentions for contraception and condom use. University of Texas at Austin.
- Davis, K.C. Blitstein, J. L. Evans, W.D. Kamyab, K. (2010). Impact of a parent-child sexual communication camping: results from a controlled efficacy trial of parents. *Public Health Policy Research Program*, 7-17.
- Dilorio, C., Dudley, W. N., Terry, W. D., Wasserman, J., Eichler, M., Belcher, L. & West-Edwards, C. (2001). Measurement of parenting self-efficacy and outcome expectancy related to discussions about sex. *Journal of Nursing Measurement*. 9(2); 135-149.
- Dilorio, C., Kelley, M. & Hocknberry-Eaton, M. (1999). Communication about sexual issues: mothers, fathers, and friends. *Journal of adolescent health*, 24, 181-189.
- Fishbein, M. (1990). AIDS and behavior change: An analysis based on the theory of reasoned action. *Interamerican Journal of Psychology*, 24, 37-56.
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. Massachusetts: Addison-Wesley.
- Gale, L., Forehand, R., Miller, K., Whitaker, D., Long, N. & Armistead, L. (2007). Are parental gender role beliefs a predictor of change in sexual communication in a prevention program? *Behavior Modification*, 31, 435-453.
- Givaudan, M., Poortinga, Y.H. & Van de Vijver, F. (2005). Identifying precursors of safer-sex practices in Mexican adolescents with and without sexual experience: An exploratory model. *Journal of Applied Social Psychology*, 35, 1089-1109.
- Guilamo-Ramos, V., Jaccard, J., Dittus, P., Bouris, A., & Holloway, I (2007).

- Adolescent expectancies, parent-adolescent communication, and intentions to have sexual intercourse among inner city middle school youth. *Annals of Behavioral Medicine*, 34(1), 56-66.
- Jerman, P. & Constantine, N. (2010). Demographic and Psychological Predictors of Parent-Adolescent Communication About Sex: A Representative Statewide Analysis. *Youth Adolescence*, 36, 1164-1174. DOI:10.1007/s10964-010-9546-1.
- Ketchen, B., Linder, G., Armistead, L., Austin, B., Forehand, R., Miller, K.S., & Long, N. (2005). Mother-child Communications about sex: associations with gender role beliefs and child gender. *Natl HIV Prev Conf*. 12-15.
- Klein, J.D., Sabaratnam, P., Pazos, B., Matos, M., Graff, C. & Brach, M. (2005). Evaluation of the parents as primary sexuality educators program. *Society for Adolescent Medicine*, 37(3), 94-99.
- King, I. M. (1992). *Enfermería como profesión: Filosofía, principios y objetivos*. Ed. Limusa.
- Lehr S. T., Demi A. S., Dilorio, C. & Facticeau J. (2005). Predictors of fathers-son communication about sexuality. *The Journal of Sex Research*. New York. 42(2); 119-129
- Lehr, S. T., Dilorio, C., Dudley, W. N. & Lipana, J. A. (2000). The relationship between parent adolescent communication and safer sex behaviors in college students. *Journal of family nursing*. 6; 1-16
- Márquez, MA. & Duran, MR. (2007). Autoeficacia en comunicación de padres a hijos sobre temas de sexo. *Desarrollo Científico de Enfermería*, 15, 12-15.
- Martino, S.C., Elliott, M.N., Corona, R., Kanouse, D.E. & Schster, M.A. (2008). Beyond the "Big Talk": The roles of breadth and repetition in parent-adolescent communication about sexual topics. *Pediatrics*, 121, 12-18.

- Miller, K.S., Levin, M. L., Whitaker, D. J. & Xu, X. (1998). Patterns of condom use among adolescents: The impact of mother-adolescent communication. *American Journal of Public Health*, 88, 1542-1544.
- Miller, B. K., Kotchick, B. A., Dorsey, S., Forehanddand, R. & Ham, A.Y. (1998). Family communication about sex: What are parents saying and are their adolescents listening. *Family Planning Perspectives*, 30(5); 218–222.
- Miranda, Benavides y Salas (2010). Modelo de comunicación sexual en padres de adolescentes de comunidades marginadas de Monterrey, N. L. Primer congreso de posgrado en enfermería.
- Pluhar, E., Dilorio, C. & McCarty, F. (2008). Communication about sexuality between African-American mothers and their children ages 12-16.
- Ramírez, J.M., González, J.M., Cavazos, J.J. & Ríos, T. (2006). Actitudes de los padres sobre sexualidad en sus hijos, valores y medidas preventivas de SIDA. *Rev Salud Pública y Nutrición*, 7(1).
- Somers, Ch. L. & Paulson, S. E. (2000). Students' perception of parent adolescent closeness and communication about sexuality: relation with sexual knowledge, attitudes and behaviours. *Journal of Adolescent*, 23, 629–644.
- Tanner, J.F., Carson, L.A., Raymond, M.A., Hopkins, C. D. (2008). Reaching parents to prevent adolescent risky behaviour: Examining the effects of treat portrayal and parenting orientation on parental participation percepcion. *Journal of Public Policy & Marketing*. 27.
- Villarruel, A. M., Loveland, C., Gallegos, E. C., Ronis, D. L. & Zhou, Y. (2008). A parent-adolescent intervention to increase sexual risk Communications: results of a randomized controlled trial. *AIDS Education and Prevention*, 20(5), 371-383.